

Extraído de Hacedores - La vida y el trabajo de los Negocios como Misión (BAM)
por Patrick Lai, p.107-108 (Reimpreso bajo autorización)

MINISTERIO DE LA IGLESIA Y LA PARA-IGLESIA

La participación activa en la iglesia es esencial para todos los creyentes. La iglesia es la novia de Cristo y Dios trabaja a través de ella. Es la iglesia quien envía obreros. Aunque muchos ministerios paraeclesiásticos o de la para-iglesia también envían obreros, el apoyo financiero de ellos usualmente se origina con la iglesia. Los ministerios de la para-iglesia o paraeclesiásticos, ya sea localmente o en el campo misionero, tienen roles estratégicos, pero todos los trabajadores deben estar involucrados activamente en una iglesia local antes de avanzar con sus viajes al exterior.

Las investigaciones demuestran que los trabajadores que no tienen una experiencia laboral cristiana a tiempo completo antes de ir al extranjero probablemente no sean efectivos. Todos los trabajadores, especialmente los hacedores de tiendas, que tienen prisa por mudarse al extranjero y comenzar allí un negocio o un ministerio deberían ser aconsejados a servir a tiempo completo por al menos 6 meses o más en una iglesia local. Las relaciones desarrolladas en ámbitos espirituales y comerciales, sumado a la valiosa experiencia ministerial, contribuirán a la efectividad del trabajador a lo largo de los años. El hecho de que muchos trabajadores (92%) mantienen aún un contacto estrecho con sus iglesias muestra la importancia que los trabajadores atribuyen a la participación de la iglesia de origen en sus vidas. Casi un 90% dijo: "Mi iglesia me ha alentado mientras buscaba conocer la voluntad de Dios para mi vida." Esta es una evidencia alentadora que muestra que la mayoría de las iglesias de los obreros tuvieron un rol importante en su decisión de ir al extranjero. Exactamente el 69% respondió que "tenía una relación de responsabilidad continua con un líder en mi iglesia local" lo que demuestra que la mayoría de los trabajadores han mantenido una relación cercana con algún líder de su iglesia. Una gran mayoría de los trabajadores han sido comisionados como misioneros o hacedores de tiendas por sus iglesias locales. ¡La iglesia tiene un rol muy importante a la hora de enviar hacedores de tiendas!

Antes de mudarse al extranjero, es de suma importancia que todo trabajador esté involucrado en su iglesia: cantando en el coro, trabajando con los jóvenes, enseñando en la Escuela Dominical, etc. Tal como Lucy le dice a Linus: "¡No te quedes sentado/a allí; haz algo!" Las experiencias adquiridas serán de ayuda cuando comencemos a reunir una iglesia. Prueba en varios ministerios para que puedas descubrir tus dones. Involúcrate en el comité de misiones. Asegúrate que los miembros del comité te conozcan y sepan de tus metas a largo plazo. Pídeles su opinión acerca de las agencias misioneras y los grupos de personas. Invierte tiempo en conocer a los líderes de tu iglesia. Conoce la forma en que ellos piensan, hazles preguntas, ora con ellos. Invita a uno o dos de ellos a que puedan discipularte y ayudarte a ser responsable en cada área de tu vida. Busca y cultiva mentores espirituales que te alienten y aconsejen cuando estés en el extranjero. Contacta a los intercesores de tu iglesia. Toma tiempo para orar con ellos y al mismo tiempo, te enseñen cómo orar. Invítalos a orar por ti. Busca relacionarte con miembros de la iglesia que tengan antecedentes profesionales similares. Si ya conoces tu estrategia de entrada, busca conocer hombres y mujeres que ya se encuentren trabajando en la vocación que a ti te interesa seguir con el fin de

obedecer la Gran Comisión. Si eres un maestro, busca conocer maestros en tu iglesia o si eres un especialista en medicina, contáctate con personas de la misma especialidad. Estas personas podrían convertirse en tus principales asesores o consejeros y a quienes puedas recurrir en el futuro.

Involúcrate. Deja que los demás vean tu entusiasmo y compromiso. Los trabajadores activos que ministran a los demás generalmente no tienen problemas en ofrecer apoyo en oración y financiero. Quienes te vean ministrando estarán seguros que continuarás ministrando una vez que te hayas ido.

Por último, solicita a tu iglesia que te comisione como un hacedor de tiendas o un misionero. Las iglesias respaldan a quienes comisionan. Un servicio de comisión es de gran aliento tanto para ti como para la iglesia. Brinda un punto de referencia para cerrar lo que has logrado en tu vida y como afirmación para lo que queda aún por delante. Es un reconocimiento de tu llamado por parte de la iglesia como cuerpo. Esto es lo que a menudo guía a las iglesias a comprometerse en orar y apoyar financieramente tu ministerio en el extranjero.